

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: AFR 54/044/2004 (Público)

Servicio de Noticias: 111/04

30 de abril de 2004

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR540442004>

Sudán: El gobierno debe poner fin al desastre humanitario y de Derechos Humanos en Darfur

“Sólo una actuación inmediata puede evitar el homicidio y el desplazamiento de miles de personas más en Sudán”, ha dicho Amnistía Internacional mientras continúa incumpléndose el acuerdo de alto el fuego.

Desde que el 12 de abril se firmó el alto el fuego entre el gobierno y los grupos armados de oposición Ejército de Liberación de Sudán y Movimiento Justicia e Igualdad, la población civil sigue sufriendo abusos contra los derechos humanos y se encuentra en una situación desesperada desde el punto de vista humanitario.

“Los ataques contra las poblaciones continúan, al igual que los homicidios indiscriminados y deliberados de civiles, los saqueos y las violaciones. La mayoría de los detenidos encarcelados a causa del conflicto no han recobrado la libertad. Los observadores de la Unión Africana responsables de investigar la violación del alto el fuego aún no están en sus puestos”, ha dicho Amnistía Internacional.

La mayoría de los pueblos de Darfur están ya arrasados, y la población apenas se atreve a salir de los campos de desplazados. La Janjawid (milicia respaldada por el gobierno) bloquea las carreteras e incluso invade los campamentos. Según los informes, la Janjawid entró sin problemas en el campamento para desplazados de Ardamata, situado cerca de la ciudad de al Jeneina, y eligió a mujeres para violarlas.

Además, está el peligro de que el conflicto se extienda. El 28 de abril, aviones sudaneses bombardearon el pueblo de Kolbus, en Chad, y la milicia Janjawid atacó a refugiados y a civiles chadianos en la frontera.

“No se trata de un conflicto étnico inevitable, sino de una tragedia creada deliberadamente debido al apoyo del gobierno a la Janjawid y exacerbada por la total impunidad con que se cometen graves violaciones de derechos humanos”, ha dicho Amnistía Internacional.

“En Sudán hay dos bombas a punto de explotar provocando el desastre: la estación de lluvias, que dejará muchas zonas aisladas, sin posibilidad de recibir alimentos ni ayuda médica del exterior, y el peligro de que el fracaso total del acuerdo de alto el fuego conduzca a una escalada de violaciones”, ha dicho Amnistía Internacional.

“A menos que la comunidad internacional ejerza la máxima presión para garantizar el desarme y la retirada de la región de la milicia apoyada por el gobierno, el conflicto se agravará y expandirá. Además de las salvaguardias para la protección de los civiles que se detallan en el acuerdo de alto el fuego, la comunidad internacional debe insistir en el despliegue de

observadores de derechos humanos.”

Amnistía Internacional pidió que se desplegaran rápidamente y en número suficiente observadores del acuerdo de alto el fuego, entre ellos observadores de derechos humanos, para garantizar su aplicación e investigar las violaciones. La organización también solicitó que las milicias Janjawid entregaran las armas y se retiraran a zonas donde no puedan cometer abusos contra la población civil.

Información general

En los últimos años, ha habido miles de civiles muertos y heridos en Darfur, región del oeste de Sudán, a manos de grupos nómadas armados, que también han incendiado sus casas y robado su ganado. El Ejército de Liberación de Sudán y el Movimiento Justicia e Igualdad se alzaron en armas contra el gobierno en febrero de 2003 por considerar que las autoridades no protegían a su población y que la región estaba marginada y subdesarrollada.

Desde entonces, el gobierno sudanés parece haber dado rienda suelta a las milicias nómadas conocidas como Janjawid para que maten y secuestren civiles, sobre todo de los grupos étnicos dedicados a la agricultura, y destruyan sus propiedades. Más de 800.000 personas han huido de sus pueblos incendiados, y la mayoría se han refugiado en ciudades de la región, mientras que más de 120.000 han cruzado la frontera en dirección a Chad y el número de muertos en los ataques supera los 10.000.

El 8 de abril de 2004, el gobierno de Sudán, el Ejército de Liberación de Sudán y el Movimiento Justicia e Igualdad firmaron un acuerdo de alto el fuego que debía entrar en vigor el 12 de abril y durar 45 días, renovables por otros 45 si la renovación se decidía 21 días antes de terminar. Según el artículo 2 de este acuerdo, todas las partes deben:

- abstenerse de efectuar operaciones de reclutamiento;
- abstenerse de realizar acciones militares o de reconocimiento;
- abstenerse de cometer actos de violencia o cualquier otro abuso contra la población civil;
- abstenerse de realizar despliegues, movimientos o acciones que puedan ampliar el territorio bajo su control o provocar una reanudación de las hostilidades;
- garantizar el acceso de la ayuda humanitaria.

Se creará una Comisión para vigilar el alto el fuego; todos los prisioneros de guerra y “el resto de las personas detenidas con motivo del conflicto armado en Darfur” quedarán en libertad y “los bandos se asegurarán de que todos los grupos armados bajo su control cumplen el Acuerdo. Las fuerzas de oposición armadas se agruparán en lugares claramente identificados. El gobierno sudanés se compromete a neutralizar a las milicias armadas”.